



**Pedro J. Solas**

**Quien siembra viento...**  
**Comedia infantil en un acto y en verso para niños**

**PERSONAJES**

DON BLAS, padrino de CÉSAR.

DON JOSÉ, ayo de CÉSAR.

CÉSAR.

LUIS, amigo de CÉSAR.

ANTONIO, amigo de CÉSAR.

JUAN, amigo de CÉSAR.

RAMÓN, criado anciano.

Época contemporánea.

Acto único

Jardín de un hotel; el edificio, a la izquierda. En primer término, a la derecha, un banco rústico.

Derecha e izquierda entiéndase del espectador.

Escena I

DON BLAS y DON JOSÉ.

BLAS (Con violencia.)  
¿Es decir, que son inútiles  
advertencias y consejos?

JOSÉ Inútiles. ¡Ni se enmienda,  
ni se corrige! Y si al menos  
estudiase...

BLAS; ¿Qué! ¿Tampoco?... 5

JOSÉ Un día le duele un dedo,  
y otro día la cabeza,  
y al otro, le dan mareos...  
y de mal en peor vamos  
y yo no veo el remedio. 10  
Su vanidad es tan grande,  
que trata con menosprecio  
al criado y al amigo...

BLAS; Siempre suele pasar eso!  
Quien nada vale ni tiene 15  
suele ser el más soberbio,  
como es el más vanidoso  
quien más carece de méritos.  
¡Desdichada criatura!...  
Yo que de él quise haber hecho 20  
un hombre sabio y prudente,  
me hallo un ignorante y necio.  
¿Qué porvenir será el suyo,

si sigue tales comienzos?...

JOSÉY dejarle que se salga 25  
con la suya...

BLAS;Ni por pienso!  
Hay que cortar por lo sano,  
y aunque me duela el hacerlo,  
lo que es más no le permito  
que siga así.

JOSÉ;En un colegio 30  
no le habrían tolerado  
tanto!

BLASPóngase usted serio  
y dígame claramente  
que, o se enmienda por completo,  
o mi protección se acaba 35  
y va a volver a su pueblo.  
Tanto abuso es imposible  
de aguantar.

JOSÉLo haré; mas temo  
que no obtengan resultado,  
como hasta aquí, mis consejos. 40

BLASPues, la primera trastada  
que haga, será la que término  
ponga a su mala conducta.

JOSÉLo sabrá; yo lo prometo.

BLAS;Sólo disgustos recibo 45  
de ese engañador chicuelo!...  
(Después de ver la hora en su reloj.)  
¡Ya es tarde!

JOSÉ (Despidiéndose.)  
Señor don Blas...

BLAS Amigo mío, hasta luego.  
(Le da la mano y luego vase por la derecha.)

## Escena II

DON JOSÉ.

(Le acompaña algunos pasos, detiéndose para verle salir, y luego que DON BLAS ha desaparecido, torna al proscenio.)

¡De sobra tiene razón!  
¿Qué más ha podido hacer 50  
que convertir en deber  
lo que fue sólo afición?...  
Consecuente en la amistad,  
de su pobreza testigo,  
al hijo de un pobre amigo 55  
sacó de la obscuridad  
para traerle a vivir  
en el fausto y la opulencia  
y regalarle su herencia  
y un brillante porvenir. 60  
Y he aquí que el chicuelo, ingrato,  
esteriliza su afán  
hiriendo al que le da el pan  
que él no tenía. ¡Insensato!  
Forzoso es que le reprenda 65  
y que el peligro que viene  
le haga ver, puesto que tiene  
aún remedio, si él se enmienda.

## Escena III

Dichos y CÉSAR, que sale del hotel.

CÉSAR;Hola, don José!  
(Con altanería.)

JOSÉ;Celebro  
que vengas! Iba a buscarte. 70

CÉSAR;Pues, aquí estoy.

JOSÉ;Ven, y siéntate,  
porque no interesa a nadie  
lo que tengo que decirte  
y que es para ti importante.  
(Se sientan en el banco.)  
Está don Blas enojado 75  
contigo. Tu mal carácter  
le disgusta; no te aplicas  
lo que debiera esperarse  
de ti; te muestras soberbio  
en lugar de ser afable 80  
con amigos y criados;  
tu vanidad es tan grande,  
que menosprecias a todos  
de modo tan irritante,  
que no tienes simpatías 85  
en ninguno; te olvidaste  
de tu origen, que es humilde,  
hasta hacerte insoportable...  
¡Por Dios, César! ¿No comprendes  
el daño que a ti te haces?... 90  
Don Blas se porta contigo  
como si fuese tu padre,  
ni te niega lo que pides  
ni consiente que te falte  
cosa alguna. Bien merece 95  
más respeto de tu parte,  
y que en bien tuyo y su obsequio  
(pero aun más por ti) que cambies;  
porque, hijo mío, ha llegado  
su disgusto a ser tan grande, 100  
que si no mudas de vida  
él cesará en sus bondades,  
y volverás a ir al pueblo  
donde humilde te criaste,  
perdiendo la posición 105  
y el porvenir tan brillante

que aquí te están deparados  
si obras bien. Estas verdades,  
aunque amargas te parezcan,  
son por tu bien. No te enfade 110  
la crudeza con que te hablo,  
efecto de mi constante  
temor de verte perdido  
por obra de tu carácter.  
Ten por cierto que don Blas 115  
ya no te quiere como antes  
y que se halla decidido  
a romper las amistades  
no bien le des un disgusto...  
¡Con que, ve, César, lo que haces! 120

CÉSAR;Pues, si yo hago cuanto puedo!

JOSÉYa te he dicho lo bastante  
para que estés sobre aviso.  
(Se levanta.)  
Ahora, tú...

CÉSAR (Se levanta.)  
¡Si no le hablasen  
los criados, no sabría 125  
ciertas cosas, que no valen  
la pena!

JOSÉ;Si no se hiciesen  
no habría quien las contase!  
En fin, ya estás advertido.  
¡Quiera Dios iluminarte! 130  
(Entra en el hotel.)

Escena IV

CÉSAR.

¡Otro sermón!... ¡Ese domine

me aburre con tanta charla!  
¡Ah! ¡El día que campe solo,  
no va a quedar ni uno en casa!

(Tocan dentro una campana y en seguida sale del hotel  
RAMÓN, cruza la escena y vase por la derecha.)

Don José, porque es mi ayo, 135  
me riñe tarde y mañana;  
los criados me contestan  
y me ponen mala cara;  
Don Blas, porque es mi padrino,  
como a un chiquillo me trata... 140  
¡Lo que es cuando sea hombre,  
las van a pagar bien caras!

#### Escena V

Dicho, RAMÓN y JUAN, por la derecha.

RAMÓN (A JUAN.)  
Vendrá el señor en seguida.  
Siéntate aquí, en este banco.

JUAN¡Muchas gracias!  
(Se sienta.)

CÉSAR (A RAMÓN.)  
¿Quién es ese? 145

RAMÓNNo lo sé. Me ha preguntado  
por el señor...

CÉSARPues, pudiera  
haber vuelto luego. Es raro  
que no se le haya ocurrido  
a usted.

RAMÓN Tiene dicho el amo 150  
que cuantos vengan a verle  
tengan el ingreso franco...

CÉSAR Si se trata de personas  
formales; no de muchachos;  
y menos si estos, cual ese, 155  
vienen vestidos de harapos.

RAMÓN ¡Jamás hizo distinciones!  
¡Y le sirvo, ha muchos años!...

CÉSAR. Pues, si yo mandase en casa  
no pasaría otro tanto. 160  
Cierto es que yo no tendría  
tan inútiles criados.  
¡Ah! ¡Cuando yo sea hombre,  
va usted a llevar un paso!...

RAMÓN ¡No permita Dios que tenga 165  
que sufrir por ese lado!

CÉSAR ¡Son ustedes muy insolentes!

JUAN (Aparte.)  
¡Están por mí regañando!

RAMÓN En mi vida... y tengo canas,  
ese lenguaje he escuchado, 170  
porque no he dado motivo...

CÉSAR ¡Basta de charla!  
(Con imperio.)

JUAN (Aparte.)  
¡Qué malo  
debe ser este!

CÉSAR (A RAMÓN.)  
¡Y muy pronto



márchese usted de aquí!; Vamos!

RAMÓN; Y tan pronto! Que en seguida 175  
que vuelva el señor, me marcho  
de la casa.  
(Entra en el hotel.)

CÉSAR; La del humo!...  
¡Apenas sobran criados!...

## Escena VI

CÉSAR y JUAN.

CÉSAR; ¿Y qué es lo que tú deseas?

JUAN Deseo ver a don Blas 180  
(Se levanta.)  
para entregarle una carta  
de su amigo el capitán.

CÉSAR; A ver, trae!

JUAN No puedo dársela,  
no siendo él, a nadie más.

CÉSAR; ¿Sabes quién soy yo?

JUAN Lo ignoro. 185

CÉSAR; ¿Cómo te nombras tú?

JUAN Juan.

CÉSAR Pues dame la carta esa,  
que ya se le entregará  
a mi padrino.

JUAN ¡Imposible!

CÉSAR ¿Crees me la voy a guardar? 190

JUAN ¡No es eso! Es que me han mandado  
dársela a él.

CÉSAR ¿Sí? Pues, tendrás  
que volver, que no está en casa,  
y de fijo ha de tardar  
mucho tiempo en dar la vuelta. 195

JUAN Esperaré.

CÉSAR ¡No! Te vas  
y le guardas en la calle.

JUAN (Con humildad.)  
Está bien.

CÉSAR Ya que eres tan  
desconfiado conmigo  
que no me quieres dejar 200  
la carta, vete a la puerta  
y aquí no me estorbarás.

(Vase JUAN por la derecha.)

Escena VII

CÉSAR.

Siempre será un pedigüeño  
que pretenda una limosna  
empleando la socaliña 205  
de la carta. ¡Cuánto posma!  
¡Y se creía el tontuelo  
que iba a estar aquí, a la sombra  
de los árboles, sentado  
luciendo sus bellas ropas!... 210  
¡A ver si cerró la verja!...  
(Se dirige hacia el fondo y mira a la derecha.)  
¡Ya sale!... ¡Calla! ¡Esta es otra!  
Ahora vienen Luis y Antonio...  
¡Siempre llegan cuando estorban!

Escena VIII

Dicho. LUIS y ANTONIO. El último deja en el banco una caja.

LUIS;Hola, César!  
(Abrazándole.)

CÉSAR (Con despego.)  
¡Hola, Luis! 215

ANTONIO;Al fin, papá nos dejó  
que viniéramos! Ya no  
tenemos priesa.

CÉSAR;Venís  
a pasar la tarde?

LUIS (Con viva alegría.)  
¡Entera!

ANTONIO; Cuánto vamos a jugar! 220  
(Alborozado.)

LUIS; Hoy vamos a merendar  
juntos!  
(Palmoteando alegre.)

ANTONIO; Si Germán viniera!...

CÉSAR; Pues, yo estoy muy atareado.  
¡Se ha empeñado don José  
en que estudie!...

LUIS (Con extrañeza.)  
¡Hoy, fiesta!...

ANTONIO (Como sorprendido.)  
¡Qué! 225  
¿Vas a estar hoy encerrado?

CÉSAR; Ya me tienen aburrido  
riñéndome a toda hora!

LUIS; ¿Y vas a estudiar ahora?

CÉSAR; Sí!

ANTONIO; Nos hemos divertido! 230  
(Con disgusto.)

(Pausa. LUIS y ANTONIO se miran desanimados. CÉSAR, cabizbajo, les mira de reojo.)

LUIS; Qué lástima!  
(Con pesar.)

ANTONIO (Ídem.)

¡Cuánto siento  
que no juegues!... ¡Ven acá!  
(A CÉSAR.)  
Mira lo que mi papá  
nos ha dado.  
(Toma la caja y la abre.)

LUIS (Con viveza.)  
¡Un campamento!

CÉSAR ¡Cuánto soldado!  
(Mirando la caja.)

ANTONIO ¡Si engaña 235  
la vista, según tú pones  
la caja!

LUIS ¡Anda! ¿Y los cañones?

ANTONIO ¡Y las tiendas de campaña?

CÉSAR ¡Qué bonito!  
(Con envidia.)

ANTONIO ¿Los aparto?  
(A LUIS refiriéndose a los soldados.)

LUIS ¡Luego! ¡Al jugar yo contigo! 240

CÉSAR Si queréis venir conmigo,  
jugaremos en mi cuarto.

ANTONIO Pues... ¿No tienes que estudiar?

CÉSAR Sí, pero, estudiaré luego.

LUIS Tras un ratito de juego. 245

CÉSAR; Venid! ¡Vamos a jugar!  
(Entran en el hotel.)

## Escena IX

DON BLAS. Luego JUAN.

BLAS (Sale por la derecha, leyendo una carta, con gran atención.)

«...Tu enojo por fin acabe  
»ante tan triste motivo,  
»pues tu hermano te quería;  
»y sin duda hubiera ido 250  
»a verte, si sus dolencias  
»lo permitieran. Mas quiso  
»Dios poner término a todo,  
»y, tras de sufrir prolijo,  
»y tras de males sin cuento, 255  
»lanzó su postrer suspiro,  
»no sin antes confiarme  
»a su desgraciado hijo.  
»Pidiéndome te escribiese  
»en favor del pobre niño. 260  
»Él es quien lleva esta carta  
»que a tu nobleza confío.  
»Mas si duran tus enojos  
»después de lo sucedido,  
»envíame el desdichado 265  
»que, pues soy yo su padrino,  
»en mí encontrará otro padre,  
»que es de protección bien digno.»

(Enjúgase las lágrimas, guarda la carta, y se vuelve hacia JUAN, quien saldrá a escena tras de él.)

¡Pobre hermano de mi alma!...

¡Ven; acércate, hijo mío! 270

(Le acaricia.)

¿Cuándo has llegado a la corte?

JUAN Dos horas ha.

BLAS (Acariciándole.)  
¡Pobrecito!  
¿Y qué hacías en la calle?

JUAN Esperar a usted. Un niño  
que estaba aquí, despidiome... 275

BLAS ¡César, sin duda habrá sido!  
(Enojado.)

(Acércase al hotel para llamar, a tiempo que sale de él RAMÓN.)

Escena X

Dichos y RAMÓN.

RAMÓN Señor, con gran sentimiento  
me despido hoy de su casa.

BLAS ¡Como así, Ramón!  
(Con extrañeza.)  
¿Qué quejas  
tiene usted?

RAMÓN ¡Y bien amargas 280  
las tengo del señorito!  
Pues sin mirar estas canas  
y sin razón que le abone,  
me ha herido con sus palabras  
duras, injustas, crueles... 285

BLAS ¿Irse usted por esa causa,  
después de estar a mi lado  
tantos años?... ¡Vaya; vaya,  
Ramón, desista usted de ello!  
¿Es César, o yo, quien manda?... 290

¿Dónde está?

RAMÓN Con sus amigos.

BLAS Que venga aquí, sin tardanza.  
(Aparte.)  
¡Quién cizaña siembra, es justo  
que al fin coseche cizaña!

(Entra RAMÓN en el hotel.)

Escena XI

DON BLAS, JUAN y LUIS, que sale llorando del hotel a tiempo que  
RAMÓN entra en el edificio.

BLAS (A LUIS.)  
¿Qué te pasa? ¿Porqué lloras? 295

LUIS Porque César me ha pegado.

BLAS; Que te ha pegado! ¿Por qué?

LUIS Porque quiere los soldados  
que papá nos ha traído,  
y yo no he querido dárselos. 300  
Primero empezó a romperlos...  
Luego fue y pegó a mi hermano...  
Y ahora dice que se queda  
con la caja... y quiere echarnos...  
(Llora.)

BLAS (Acariciándole.)  
¡Vamos, no llores por eso! 305  
Yo os compraré más soldados



y no os pegará ya César.

LUIS; Ya ve usted! ¡Era un regalo  
que nos hizo papá, un premio  
por haber sido aplicados!... 310

BLAS Bueno, pues yo te prometo  
otra caja. ¡No más llanto!  
¡Dios mío, qué criatura!  
(Por CÉSAR.)  
¡Si cada día es más malo!

## Escena XII

Dichos. DON JOSÉ y ANTONIO.

JOSÉ (A ANTONIO, que sale llorando.)  
¡Nada! ¡no llores por eso! 315  
¡Deja que haga lo que quiera!...

BLAS; ¿Qué sucede?

JOSÉ Que ha quitado  
a sus amiguitos, César,  
sus juguetes; y que a mí  
me ha faltado a la obediencia, 320  
por lo cual hoy me despido...

BLAS; Despedirse!... ¡Bueno fuera!  
¡Al contrario! En adelante,  
empleará usted su ciencia  
en educar a este niño, 325  
(Indica a JUAN.)  
que bajo mi amparo queda.  
Es mi sobrino, y mañana  
será el dueño de mi herencia,  
y quiero que no le falte

cuanto necesaria sea 330  
para hacer de él todo un hombre  
de provecho.

JOSÉ;El cielo quiera  
que no se parezca en nada  
a ese desdichado César!

BLAS (A JUAN.)  
Este señor, hijo mío, 335  
va a educarte; a hacer que seas  
útil para ti, de modo  
que mañana tener puedas  
un porvenir tan brillante  
cual yo ambiciono. Quisiera 340  
que no echases en olvido  
lo que ahora verás.

ANTONIO (Mirando al interior del hotel.)  
¡Ya llega!

JUAN;Muchas gracias! ¡Yo prometo  
pagar con todas mis fuerzas  
tanto bien como me hace 345  
usted, tío!

BLAS (A DON JOSÉ.)  
No anochezca  
sin proveerle de ropas  
y cuanto menester sea.

Escena XIII

Dichos. CÉSAR y RAMÓN.

CÉSAR (Ensoberbecido, a RAMÓN.)  
¡Pues usted se irá a la calle  
o poco he de poder yo! 350

RAMÓN Yo hice lo que me mandaron.

BLAS ¿Qué es eso?

CÉSAR (Con ira.)  
Que ha ido Ramón...

BLAS; Cállese usted, insolente!  
¡Ingratuelo!  
(A DON JOSÉ y RAMÓN.)  
Ustedes dos  
se encargarán de llevarle 355  
mañana, sin remisión,  
a casa de su familia,  
que no quiero tener yo  
en mi casa y a mi lado  
gente de tal condición. 360  
Hombre de provecho quise  
que fuera un día. Si él no  
ha seguido mis consejos,  
váyase mucho con Dios,  
que por caridad lo hacía 365  
y no por obligación.  
Tanto orgullo, tal soberbia  
en quien tan pobre nació  
no pueden dar otro fruto.  
¡La vanidad siempre en pos 370  
camina de la ignorancia,  
es exacto, de rigor!  
ya puedes ir a tu cuarto,  
donde no te vea yo,  
y recoge cuanto tengas, 375  
que al primer rayo del sol,  
mañana, irás a tu pueblo,  
como una y una son dos.

JUAN; Tío!... ¡Perdónele usted!

LUIS; Concédale su perdón! 380

ANTONIO; Será bueno en adelante!

RAMÓN; Ya se enmendará, señor!

BLAS; Nada, nada!... ¡Él, que lo quiso,  
que lo pague!

CÉSAR (De rodillas.)  
¡Oh, no!; ¡Por Dios!...

(Pausa.)

BLAS Muchas veces te previne 385  
de lo que te pasa hoy,  
y nunca me hiciste caso.  
Ya aquel tiempo se acabó  
en que hacías mil promesas  
para luego obrar peor. 390

JOSÉ Don Blas... ¡Acaso se enmiende  
en vista de esta lección!

BLAS Lo más que haré en favor suyo,  
¡y esto es ya mucho favor!  
es enviarle a un colegio 395  
y pagar su educación.  
Mas... ¿a mi lado? ¡ni un día!  
ya mi bondad se agotó.  
Quien bien tiene y mal escoge,  
que no se queje, si en pos 400  
de su torpeza recibe  
tan dura y triste lección.  
En cambio quien en conciencia  
obre, que confíe en Dios,  
que Dios al bueno protege 405  
y le da su bendición.

TELÓN

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

